



CONFERENCIA N° 04

EL FUTURO DE LA GANADERÍA DE LECHE, OPORTUNIDADES EN LA CRISIS ALIMENTARIA MUNDIAL

José Félix Avellaneda Barbarito

Gerente General C.A. INVEGA, Valencia

javellaneda@yahoo.com

Maracaibo, septiembre de 2008

INTRODUCCIÓN

Para la familia González en 1975 la comida representaba 15% y la hipoteca 22% del ingreso mensual familiar, respectivamente. En contraste para 2003 los hijos de la familia González gastan 35% en alimentación y se preguntan por qué si el precio del petróleo está más alto somos más pobres (Machado-Allison, 2003). La crisis por la que ha transcurrido Venezuela en estos últimos 30 años pone en evidencia lo caduco que está el sistema político-económico que posee nuestro país. Un sistema político que a pesar de haber tenido grandes ingresos no es capaz de producir aumento del nivel de vida de los venezolanos (poder adquisitivo). Además que ha dejado al venezolano “Común” devengando un salario real mínimo similar a los años 1950-60. Por lo tanto la capacidad que tienen los productores agropecuarios para poder competir vs. malformaciones macroeconómicas ya conocidas como inflación y estanflación, además de la poca inversión en infraestructura, entre otros han hecho que este sector sea muy poco productivo comparado con otros sectores formales de la economía tales como telecomunicaciones, construcción e industria manufacturera. En el caso específico de la ganadería de carne y leche, la caída del ingreso real ha sido dramática. Así es como el precio real de la carne, y de la leche a puerta de corral, han disminuido drásticamente su valor en los últimos 25 años. De la misma manera la posibilidad de mantener un nivel de inversión y gastos altos como en la década de los 80 se esfumó con la eliminación de los subsidios en 1989 y con el aumento indiscriminado del déficit fiscal y su efecto más perjudicial como lo es la inflación. Por tal motivo pretender mantener niveles de producción elevados con altos insumos no parece ser una estrategia muy acertada en estos momentos donde tanto la liquidez así como la disponibilidad de insumos (fertilizantes) y su respuesta con el precio del producto es precaria (Ordóñez, 2005). Por este motivo es de suma importancia trabajar con el manejo integral de la pastura. Esta estrategia conlleva a la utilización eficiente de los pastos cultivados con bajos

insumos y donde la utilización de cercas eléctricas y un personal entrenado puedan satisfacer en gran medida los requerimientos de animales en pastoreo, sin recurrir hasta donde sea posible en grandes compras que aumenten la relación costo variable-fijo y su posterior incidencia en la utilidad. Es importante pensar que podemos hacer nosotros a través del manejo integral de la pastura tanto natural como cultivada antes de procurar invertir en insumos o suplementaciones estratégicas costosas.

Producción de leche como alternativa en explotaciones de carne

Desde hace décadas las explotaciones de carne se han mantenido al margen de la producción de leche fresca o procesada (quesos) ya que estas actividades complican el manejo. A pesar de que las explotaciones de carne sobretodo de los llanos venezolanos fueron hasta la década de los 60 grandes productores de queso blanco abandonaron esta práctica por la simplificación de sus actividades y además por el aumento de los precios de la carne en términos reales. Es bien conocido de cómo las explotaciones de carne vendían queso en los centros poblados cercanos venezolanos con el fin de hacerse de flujo de caja y de esta manera poder honrar salarios, viveres y pequeñas inversiones tales como suministros para molinos, carretas, aperos, etc. Esto permitía que el flujo de caja corriente fuera manejado con la explotación láctea y que fueran los becerros al destete (más o menos 8 ó 10 meses) los que produjeran la ganancia real de la operación. Esto a su vez funcionaba como un pequeño financiamiento a las explotaciones. El llanero siempre ha estado preparado para ordeñar lógicamente desde el punto de vista rudimentario y con un genotipo al principio criollo y más adelante con algunas razas especializadas de leche. Es bien conocido el gran mercado de queso que se encuentra los lunes en la mañana en algunos centros

poblados llaneros por ejemplo San Juan de Payara en el Edo. Apure en el cual asisten vendedores de queso llanero que “arriman” la mercancía a mercados con el fin de “Negociar” con caveros (dueños de camiones en su mayoría de carga 3.500 kg) con el fin de acordar precios y cantidades a convenir. Esta es una relación que se ha mantenido por décadas. Mas sin embargo toda esta primitiva producción y venta al detal de productos lácteos ha venido mermando su volumen desde la década de los 60 debido al aumento significativo que el precio de la carne ha sufrido así como de otras proteínas de origen animal. El aumento del ingreso *per cápita* en Venezuela desde la década de los 70 debido al aumento del petróleo modificó en gran parte la forma de producción del llano venezolano. Los ordeños rudimentarios pero necesarios para poder manejar el flujo de caja fueron abandonados ya que era MÁS rentable y menos engoroso vender carne debido al aumento en términos reales que había logrado. Esta simplificación de la operación fue paulatina pero constante. Las fundaciones llaneras (casas que albergan a una familia llanera generalmente acompañada de trabajadores del hatu) las cuales eran las encargadas del ordeño y la fabricación de quesos fueron simplificadas en simples casas de resguardo de linderos y su producción láctea fue reducida a las necesidades familiares.

La dinámica del precio de la carne

El aumento del precio de la carne en tanto y cuanto permitió que se elevara el flujo de caja de esos hatos de carne especializados. Como puede observarse en el Gráfico 1 la tendencia nominal del precio de la carne en canal avizora un aumento indiscriminado desde 1985 en parte por efecto de la inflación y/o aumentos del poder adquisitivo y no por cambios en hábitos del consumidor. Esta tendencia (positiva) nominal no explica en parte cuales factores pudieran influenciar en su aumento o disminución. Muy diferente son las expresiones de los

Gráficos 2 al 4 en cuanto y tanto el efecto inflacionario es reducido al mínimo y se demuestran los ciclos económicos normales que se ven en cualquier economía mundial. Además deja en descubierto varios factores modificadores siendo la inflación en su mayoría el desencadenante primordial. Lo más asombroso ocurrió a finales de la década de los 80 cuando fue financiado y privilegiado el fulano MILAGRO AGRÍCOLA. En estos años se financiaron insumos, precios de los productos agropecuarios así como importaciones de todo tipo con el fin de AUMENTAR a toda costa la producción agropecuaria nacional. Vacas lecheras canadienses y norteamericanas fueron traídas al país con el fin de colaborar con la producción láctea rápidamente. Este engaño político-financiero-electoral motivo a que gran número de inversionistas no ganaderos invirtieran en el agro. Por supuesto todo lo que no se planifica perece en el tiempo y así mismo expiró esta fantasía tropical. Esta experiencia fue devastadora como puede observarse en el precio de la carne ya que la caída fue vertiginosa y muy dañina para los ganaderos que habían modificado su sistema de producción como se menciona anteriormente. Con la caída en el precio real de la carne y la falta de políticas para recuperar su ingreso el ganadero especializado de carne optó por diversificaciones que no lograron en el tiempo devolverle el ingreso perdido más bien incrementaron sus costos operativos por las impericias en el sector. Lo lógico hubiese sido haber vuelto a lograr un sistema de producción que devolviera (como se tenía hasta los 70) de nuevo a tener un flujo de caja semanal o quincenal con el fin de detener el financiamiento bancario o el endeudamiento comercial. Es bien conocido que las fincas denominadas como doble propósito han seguido adelante a pesar de que el precio de la leche también ha caído en términos reales pero como su flujo es constante aminora el daño ocasionado por aumento de la inflación. Lo lamentable con respecto al precio de la carne es que a pesar de haber habido un aumento considerable en el ingreso *per cápita* por concepto del precio del petróleo (70% del PIB) eso no ha sido ni reinvertido ni aprovechado ya que el precio en términos

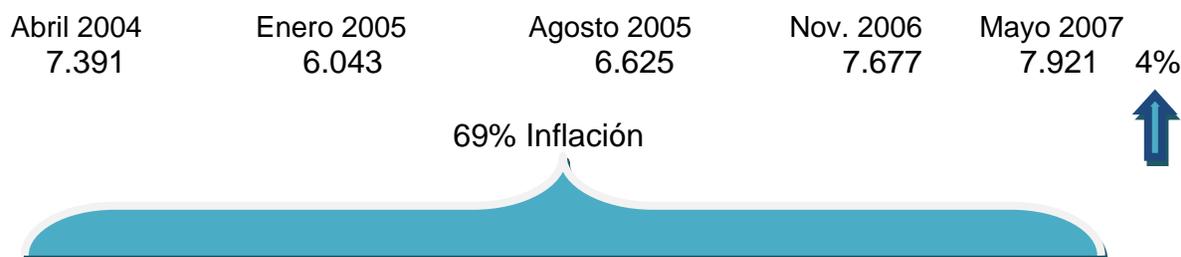
reales se mantiene igual que cuando el precio del petróleo estaba a 7-8\$ por barril. No pareciera que el gobierno estaría en acuerdo de permitir un beneficio en términos reales a través de la proteína animal. Los promedios que se han obtenido como se observan en el Gráfico 4 son tan decepcionantes como perjudiciales para los ganaderos de carne venezolanos. Los sistemas tradicionales de producción de carne han demostrado que están mal enfocados por su LARGO PLAZO necesarios para ser capitalizados. Cuando hay inflación crónica como la venezolana es imposible trabajar con sistemas de producción tradicionales ya que por más eficientes que sean estos, la inflación se come esta eficiencia dejando a la explotación a merced de la desinversión, endeudamiento y además al fracaso productivo.

Ganadería de carne a largo plazo

La incapacidad de los gerentes en ganadería para entender los cambios acontecidos en estos últimos años se llama en pocas palabras “flujo de caja negativo”. Cuando en ganadería no hemos entendido que el mundo CAMBIA y que no espera por nadie es cuando se tiene problemas con la disponibilidad de dinero o circulante. En estas últimas 2 décadas han cambiado mucho las condiciones económicas del país sin que la ganadería de carne tradicional haya cambiado. Nos hemos limitado a echarles la culpa a “otros” por nuestros males ya que siempre habrá un gobierno malo a quien culpar. Ahora bien el mundo y Venezuela cambia por varias razones. Por estas y otras razones debemos cambiar los modelos de ganadería. Esta anomalía anteriormente descrita (flujo de caja negativo) se debe a que estamos acostumbrados a tener una ganadería “Tradicional” la cual necesita muchos meses y/o años para vender un producto de las características que el mercado venezolano esta acostumbrado. Toda esta tradición tiene su costo en el tiempo. Se pretende seguir produciendo y vendiendo

igual a como lo hacíamos hace 20 u 30 años atrás a pesar de los cambios anteriormente descritos. La única información del animal ideal proviene de los mayoristas de los mataderos en la cual SEGÚN ELLOS esos son los canales que mejor se venden. Más sin embargo estas canales IDEALES requieren de tiempo prudencial para poder alcanzar las metas ideales de nuestros amigos los mayoristas. Se entiende que en el mejor escenario (intensiva) son necesarios 38 meses y hasta de 72 meses en el peor (extensiva) para que una vaca de carne entregue su producto para beneficio. Estos 38 y/o 72 meses se componen de la siguiente manera:

Mejor escenario de 38 meses: explotación intensiva
Precios reales de la carne en canal

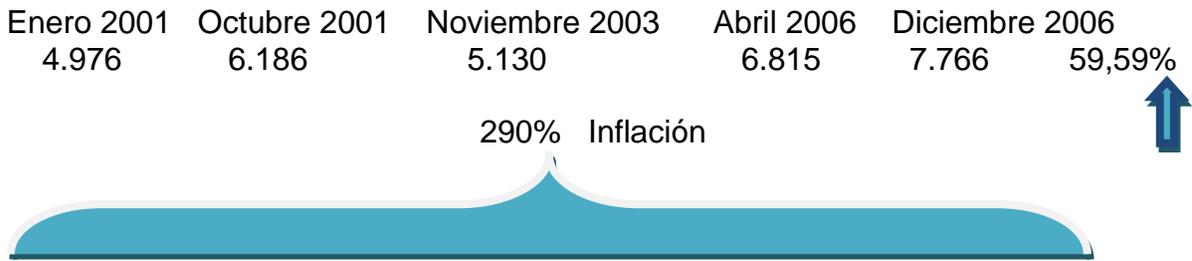


10 meses de gestación + 7 meses de destete + 15 meses de levante + 6 meses de engorde.

Como podemos visualizar en un escenario real cuya vaca se preño en abril del 2004 (temporada de monta de verano) y culminó su entrega de producto en mayo de 2007 solo obtuvo un 4% de aumento en precio de la carne real (ajustado por inflación) en un total del 38 meses en lo que se denomina el mejor escenario productivo. Entonces eso limita con un financiamiento anual bancario de 11% por cada 12 meses, equivaliendo a casi 34% de necesidades monetarias para financiar ese producto. Esta suma resta de precio real Vs Financiamiento no cuadra ya que el déficit de disponibilidades monetarias es de casi 27% teniendo que ser pagado por los kilos producidos a lo largo de la cadena productiva.

Además tratar de compensar un 69% de inflación cuando la carne en términos reales solo aumento 4% crea un déficit real insostenible en el tiempo.

**Peor escenario de 72 meses: explotación extensiva
Precios reales de la carne en canal**



10 meses de gestación + 18 meses de destete + 36 meses de levante + 8 meses de engorde.

En las ganaderías extensivas más ineficientes el caso es mucho peor. A pesar de que el precio real de la carne aumentó un 60% (promedio) en términos reales en 6 años esto solo equivale a un 10% anual con un interés bancario que supero en el mejor año un 11%. Este aumento del 60% de la carne en términos reales no se compara con el 290% de inflación registrada en el mismo período de tiempo. O sea la pérdida monetaria es insostenible en el tiempo, ya que el largo plazo en economías inflacionarias crónicas como la venezolana destruye cualquier negocio de este tipo.

Así pues, tanto para ganaderías intensivas como para las más extensivas sirve el dicho que dice: *no es suficiente ser eficiente*. Ahora ¿cuál es el problema de vender inclusive en el mejor escenario? Simplemente tardamos mucho tiempo para entregar un “activo en proceso” cuyo riesgo y carga de gasto inclusive vendiendo en 36 meses (preñez-engorde) nos pone en desventaja ante una inflación cada vez más crónica y que no vislumbra cambios en el futuro próximo. La abundancia petrolera siempre ha servido de apalancamiento político a todos los gobiernos que han pasado. Estos 2 ejemplos analizados son dinámicos y que no demuestran necesariamente la realidad absoluta del sistema si no la específica de estos dos casos o ejemplos. La idea es hacer notar que aunque usted sea

eficiente los ingresos reales siempre serán menores en “promedio” que los intereses bancarios en el mismo período de tiempo. Los problemas de flujo de caja expresan y denotan incapacidad gerencial en darse cuenta de los cambios que suscitan y que se solucionan normalmente en el corto plazo vendiendo activos líquidos (vacas horras sobretodo ya que no son “EFICIENTES”). La incapacidad para ver los cambios ocasionan pérdida patrimonial que no sólo afecta a los accionistas y/o propietarios si no a los trabajadores y al país. La diversificación para ciclos cortos, así como desligarse de actividades no rentables son una premisa para aminorar este flagelo.

La Diversificación para leche como alternativa de ingreso

Vaccaro y colaboradores (1996) afirman que el sistema de producción doble propósito en Venezuela es el responsable de la producción y venta de casi el 90% de la leche que se mercadea en el país, esto por supuesto hace que el sistema tenga muchas ventajas así como vulnerabilidades. Para hatos de carne cuyo pie de cría bovino es básicamente *Bos indicus*, existe un potencial de diversificación altísimo tanto para leche como para carne. La vacas Cebú como se le conoce a las *Bos indicus* poseen cualidades inmejorables para enfrentar el dinamismo ganadero del siglo 21. Este dinamismo esta íntimamente ligado a varios factores tales como:

- Poder adquisitivo del venezolano.
- Hábitos de consumo.
- Cualidades organolépticas de la carne, entre otras.

Así pues, esta vaca a medida que el MERCADO lo designe puede producir un reemplazo a carne o a leche según sus necesidades. Lo ideal es que se planifique en estos hatos de carne al menos un 20% de los vientres disponibles para ser

inseminados para producir vientres F_1 de leche. Los llamados a aumentar los índices de producción de leche en Venezuela son los hatos de carne cuyos vientres tendrán la capacidad de ser inseminados eventualmente con semen lechero de buena calidad con el fin de beneficiarse primero con el aumento del ingreso producto del ordeño con la venta semanal de productos lácteos al mercado pero también pudieran poner en el mercado vientres lecheros para ser adquiridos por otros ganaderos. Ya existen ejemplos exitosos de cómo los hatos de carne producen leche de manera intensiva con vacas F_1 de leche inseminadas en los llanos venezolanos. Es importante hacer notar que estas vacas F_1 de leche tienen la capacidad no sólo de ser ordeñadas y producir alrededor de 12 Litros por vacas día, sino que lo más importante es que tienen un componente reproductivo mucho mayor que vacas de componente *Bos taurus* indefinido. Bien es sabido de cómo la segregación genética afecta la reproducción en vientres *Bos taurus*.

Este mercado tiene 2 subcomponentes importantes a designar. Actualmente el mercado de vientres F_1 de leche bien sea para ordeño o venta tiene una demanda altísima a nivel nacional.

Desde el punto de vista genético es imperativo no inseminar más del 20% antes descrito ya que de otra manera estaríamos perjudicando la eficiencia de este rebaño *Bos indicus*. A pesar que cuando se observan los Gráficos 5 y 6 sobre los precios de la leche tanto nominal como real que denotan, al igual que la carne, la pérdida en su valor podemos entender que solamente la venta semanal del producto vía su diversificación puede ser un factor de nivelación a nivel de ingresos necesarias para mejorar su situación financiera. Como puede observarse a nivel del Gráfico 6, los precios reales han disminuido casi un 40% en términos reales para precios recibidos en San Fernando de Apure. Con este nivel de precios caído en términos reales es difícil justificar una inversión, más sin embargo sólo el hecho de que un vientre produzca al mismo costo un producto que a su vez se pueda vender un 100% con más ingreso (novilla F_1 de leche) ya es un indicativo interesante en tomar en cuenta. Así mismo es bien conocido que la

leche es un producto que vendido en forma racional y abundante produce el equivalente a otro becerro más. O sea, se opina que la vaca que se ordeña y cuyo becerro se alimenta satisfactoriamente pudiera dar en ingreso el equivalente a 2 becerros por año siempre y cuando su intervalo entre partos sea menor de 305 días. Finalmente, el cuadro de apareamiento es un ejemplo de cómo una explotación de carne (1.000 vientres bovinos y 100 bufalinos) puede diversificar su producción inseminando el rebaño comercial y a su vez vendiendo vientres lecheros y produciendo leche. Este sistema se piensa que pueda ser sostenible en el tiempo si adecuamos el reemplazo de los vientres *Bos indicus* de buena calidad.

CONCLUSIONES

Es una alternativa económicamente viable la diversificación de los rebaños de carne para leche intensiva con vacas F₁. Este vientre eficiente es capaz de producir buena cantidad de leche y a su vez preñarse todos los años aprovechando su vigor híbrido y/o heterosis. La respuesta a los problemas de flujo de caja, inflación y control de precios de las ganaderías de carne tradicionales está en su diversificación ya que está demostrado que no es suficiente ser eficiente en ganaderías de carne especializadas.

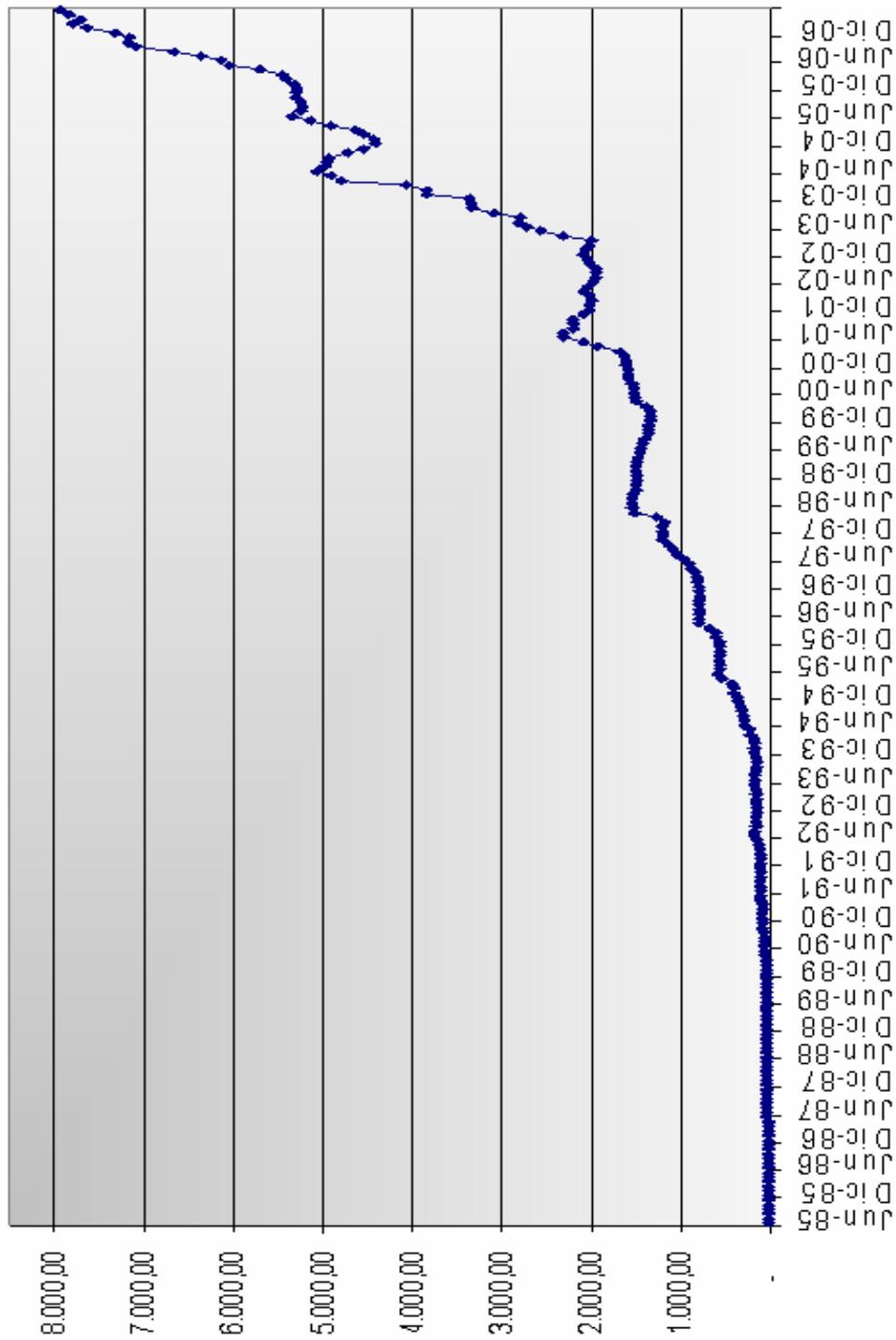
REFERENCIAS

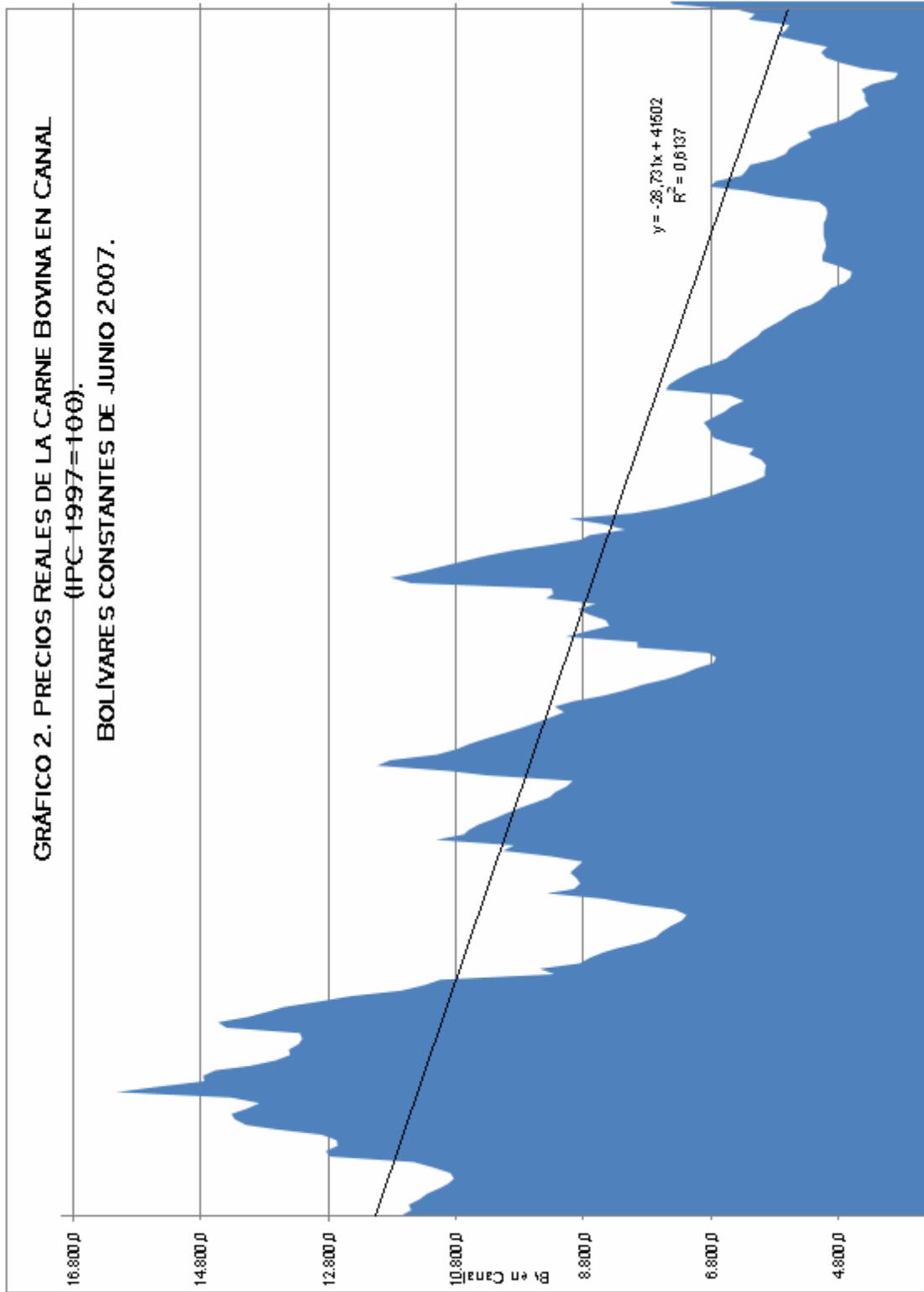
- Machado Allison, C. 2003. Agricultura en Libertad. *In* Faría, H.J., ed. 10 Autores y 7 propuestas para rehacer a Venezuela. Edit. Panapo, Caracas. Pp. 243-282.
- Ordóñez, J.A. 2005. Respuesta animal a fertilización nitrogenada en Venezuela. *In* Tejos M., R., Zambrano, C., Camargo, M., Mancilla, L.E. y Valbuena, N., eds. IX Seminario de Pastos y Forrajes. Universidad del Táchira y FUNDA PASTO, San Cristóbal. Pp. 182-191.

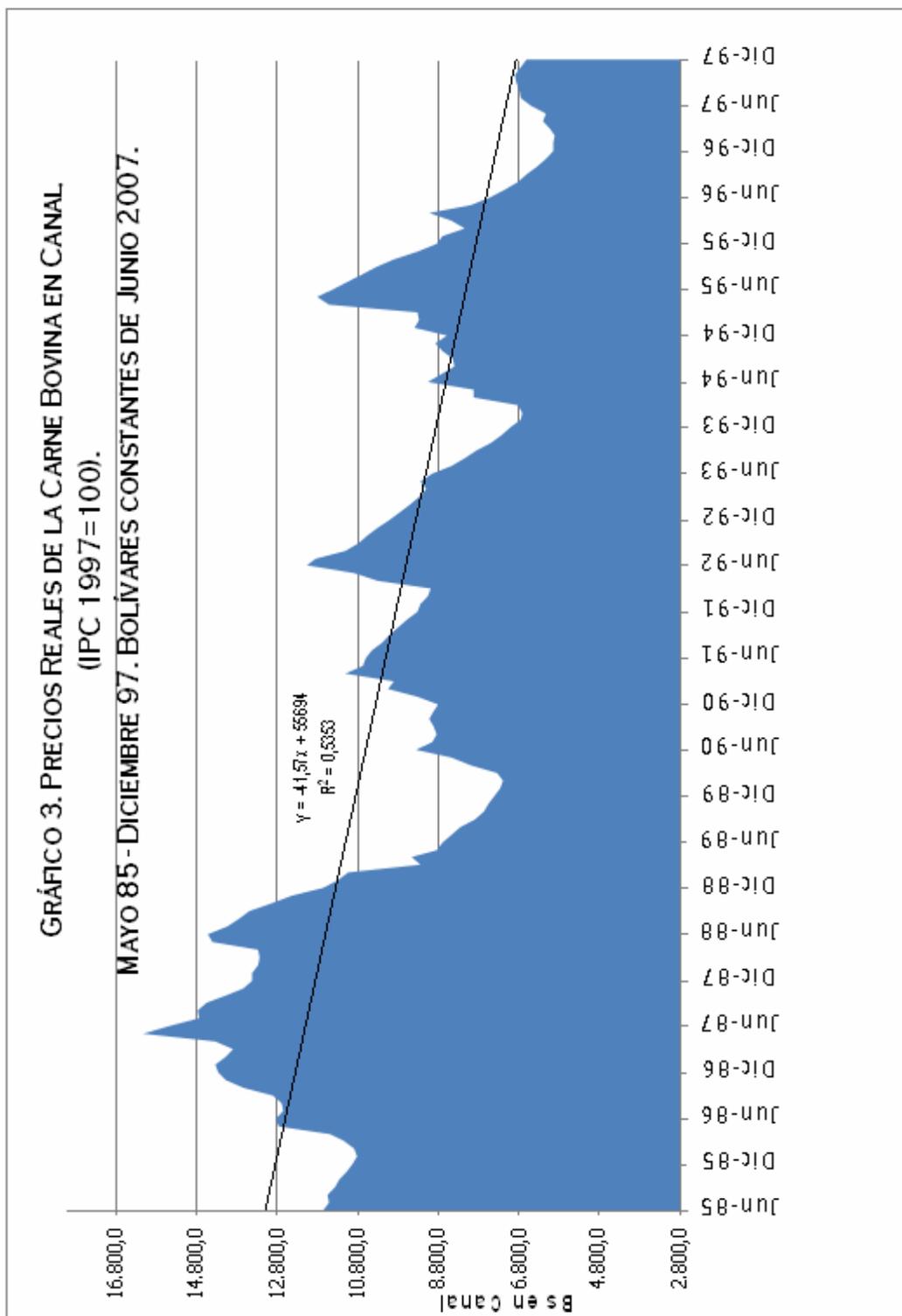


Vaccaro, L.; Perez A.; Mejias H.; 1996. Correlations between first and successive records on four traits as a basis for culling dual purpose cattle. [Livestock Research for Rural Development, Volume 8, Number 2, July 1996, http://www.cipav.org.co/lrrd/lrrd8/2/lucia.htm](http://www.cipav.org.co/lrrd/lrrd8/2/lucia.htm)

Gráfico 1. Precio Nominal Carne (1985-2005).







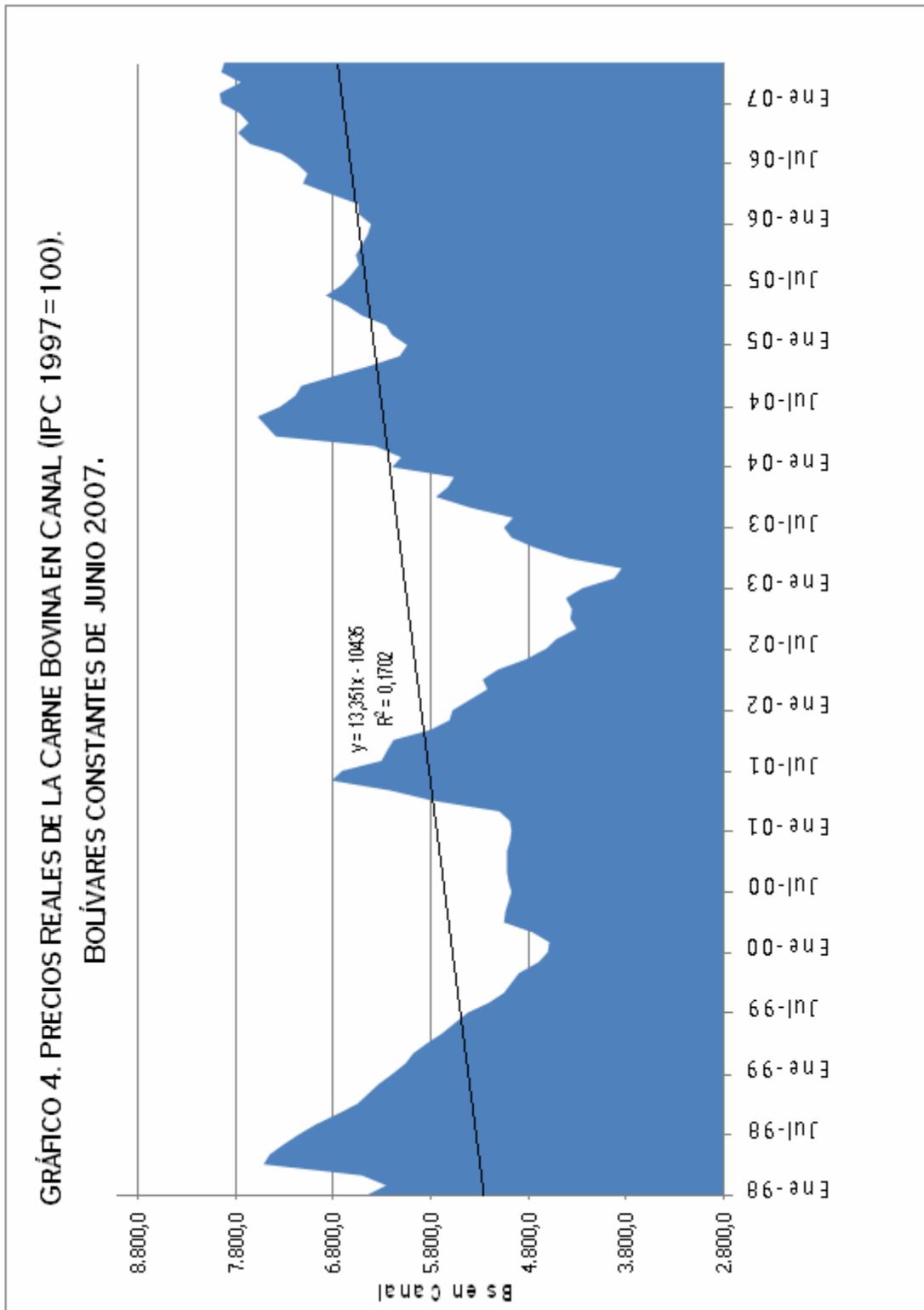


Gráfico 5. Precios de la leche en valores nominales a puerta de corral.
San Fernando de Apure. Nominal.

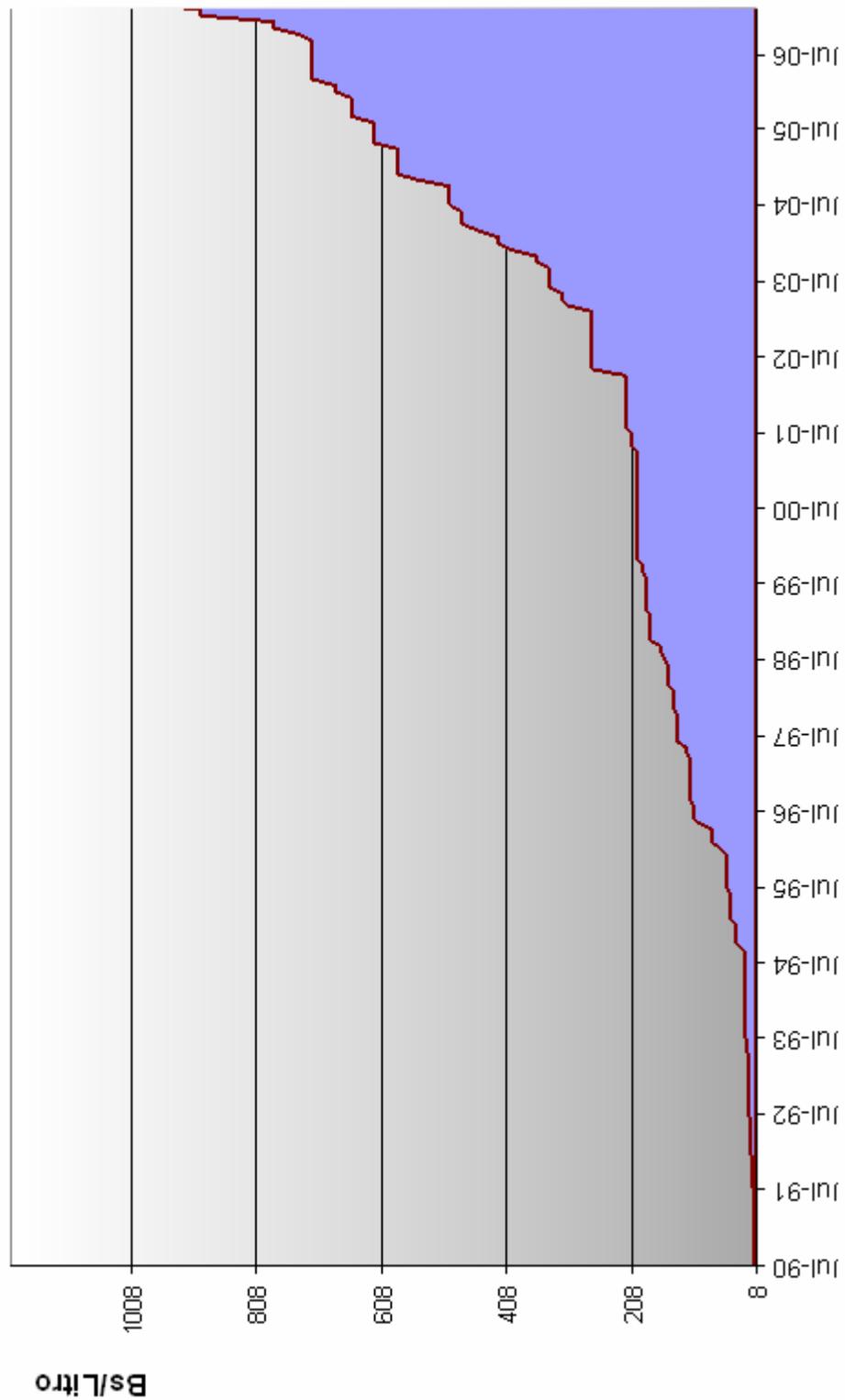
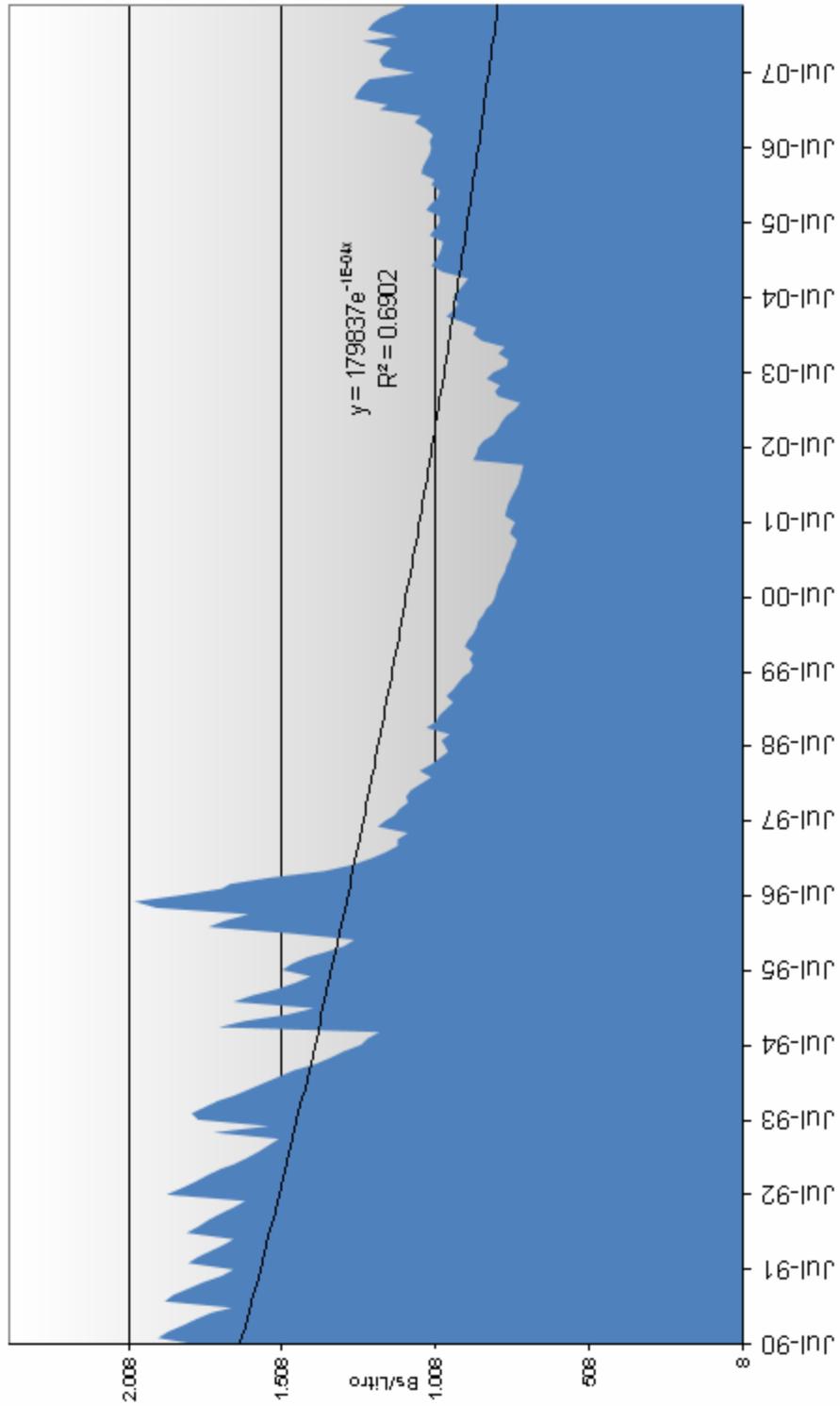


Gráfico 6. Precios de la leche en valores nominales a puerta de corral.
 San Fernando de Apure. IPC 1997=100.
 Bolívars constantes de Junio de 2008.



PLAN DE APAREAMIENTO PARA EL AÑO 2009-20...

